

LA ARMADA EN LA ESCUELA SUPERIOR DEL EJÉRCITO (1941-1964)

Jesús M. RUIZ VIDONDO
Doctor en Historia Militar

Introducción



A preparación de los coroneles del Ejército de Tierra no tenía entre sus enseñanzas temas referentes a la Marina entre 1923 y 1931, solamente se trataba la defensa de costas. La Escuela Superior del Ejército (ESE), a partir de 1941, sí se ocupó de tratar temas de la Armada. ¿Qué puesto ocupó la Armada en este Centro?, ¿cómo se estudiaron los temas de la Armada? Son preguntas que intentaremos contestar.

La legislación y las misiones

Una de las misiones principales de la ESE era mantener en los altos mandos y en sus auxiliares la unidad de doctrina. Dentro de los fines y los medios de la ESE se quería desarrollar el concepto de la colaboración de los tres Ejércitos. Desarrollaban el concepto totalitario de la guerra, tendiendo con la enseñanza a capacitar generales de Tierra, Mar y Aire para actuar en colaboración con el predominio natural de uno de esos elementos sobre los demás, según los casos.

La ESE tenía varios tipos de cursos, entre los que destacaban: Curso de Mandos de División (CMD), Curso de Mandos de Cuerpo de Ejército y Ejército (luego sería llamado Curso de Información para Generales (CIG)), Curso de Servicios y Curso de Logística. El CMD estudiaría, profunda y ampliamente, el Arma Naval. El CIG se ocupaba del empleo táctico de las fuerzas navales y su participación en la guerra.

La cooperación de los tres Ejércitos en 1964 aconsejó buscar escalones comunes en la formación del personal de las Fuerzas Armadas que pudiese permitir, junto a la compenetración moral e intelectual de una acción conjunta, un conocimiento recíproco de la doctrina y de las posibilidades operativas y logísticas de cada Ejército.

Era importante para la coordinación de las acciones de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire el estudio de la doctrina militar conjunta y la formación de Mandos Superiores y de Estados Mayores Conjuntos.

La reorganización de la ESE en 1964 tenía como una de las misiones principales el mantener relación con la Escuela Superior de Marina para asegurar la unidad de doctrina y espíritu de cooperación necesarios para la misión encomendada.

La Marina en los ciclos de la ESE



En los cursos finales de los años 40 fueron tomando cada vez más importancia, dentro de los diferentes ciclos, los estudios sobre la guerra marítima. Uno de los temas generales en 1942 fue la guerra marítima. El CIG de 1947 trataría la evolución de la táctica naval (la batalla naval tenía cada vez más interés, sus métodos y tácticas eran distintos al terrestre).

Los estudios se ocupaban de dos aspectos principalmente: táctica y estrategia. Estos dos aspectos dedicaban especial atención a la Marina.

Entre los criterios y métodos seguidos en la redacción del programa aparecían los siguientes: presentar el panorama

general de la guerra, su estudio comenzaba en el teatro de operaciones y se daba tanta importancia a la intervención de la aviación y de la Marina como a la del Ejército de Tierra (de esta forma se pretendía abrir los más amplios horizontes a los futuros altos mandos e interesar a los generales de los otros ejércitos con el estudio de los problemas de los suyos respectivos en combinación con los del Ejército de Tierra), y destacar los criterios orgánicos seguidos por las grandes potencias en la organización de sus fuerzas de Tierra, Mar y Aire.

Se tenían muy presentes las enseñanzas de la Segunda Guerra Mundial. Como resultado de estas enseñanzas era obligada la consideración y estudio de la técnica de las operaciones anfibas de ataque y defensa de costas.

Las *Conferencias de Técnicas Especiales* de 1951 incluían el estudio de los puertos en su aspecto militar.

En 1957 la Marina se estudiaba en casos concretos de desembarco marítimo, defensa de costas y ejercicios de teatros de operaciones. En *estrategia* y en *organización y doctrina* trataban las fuerzas navales del bloque occidental y del oriental.

En el ciclo de *Conferencias de Interés Militar* de 1958 hubo una conferencia dedicada al estrecho de Gibraltar.

Dentro de táctica y servicios de 1959 se enviaron a los concurrentes por correo una serie de conferencias que versaban sobre la preparación obligada para llegar a la resolución de los ejercicios, y unos cursillos que desarrollaban los casos de cooperación que para la Marina desarrollaba nuestra doctrina provisional.

El CIG de 1960 presentaba el problema de la guerra como un integral en el que debía considerarse una sola estrategia en lugar de estrategias separadas de Tierra, Mar y Aire.

En 1964 hubo un *Ciclo de Técnica del Mando y del Empleo de Grandes Unidades*, que trataba sobre: evolución de las ideas sobre cobertura naval; operaciones anfibia; situación marítima en esos momentos, y las fuerzas navales del bloque occidental y del bloque oriental.

Las consideraciones sobre el *Programa de Técnica del Mando y del Empleo de Grandes Unidades* planteaban una situación que abarcaba la Península Ibérica y los países ribereños del Mediterráneo occidental. Se estudiaba el marco más elevado de la guerra: las decisiones de los mandos conjuntos y de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire. Para todo ello se exponían los conceptos estratégicos, y los criterios orgánicos y doctrinales que conformaban la organización y empleo de las Fuerzas Armadas de las distintas grandes potencias. Las fuerzas navales y la cooperación aérea, terrestre y naval en ciertas operaciones era tratada.

En los servicios, en especial en el primer grupo (*Servicios de Mando*), se daba: los transportes por vía navegable, marítima y aérea. En Logística se estudiaban los servicios en las fuerzas navales.



La guerra marítima

Ante la importancia de los temas marítimos en la guerra desde 1951 hay un ciclo dedicado a la *Guerra marítima*, en el que estudiaban: las comunicaciones marítimas, las armas navales, el buque de guerra, las formaciones navales, el combate naval, las bases navales, diferentes aspectos de la guerra marítima en las dos guerras mundiales, las operaciones combinadas, el ataque a costas, la defensa de costas y el ataque al tráfico comercial.

En 1959 se incluyeron los desembarcos en la era atómica.

Se intentaba dar una visión de carácter general de las posibilidades de las fuerzas navales, y presentar un cuadro de su organización, misiones y actuación aislada y combinada con las fuerzas de Tierra o del Aire. No se descendía al detalle. Uno de los puntos esenciales, a partir de 1952, era la defensa de costas por tropas de Tierra y con apoyo, o no, de otros ejércitos. Otro de los puntos esenciales fue la colaboración con las fuerzas aeroterrestres.

El ciclo de *Estudios sobre guerra marítima*

En 1954 y 1955 hubo un ciclo sobre *Estudios sobre guerra marítima*. Este ciclo se ocupó de: campaña submarina en las dos guerras mundiales; las operaciones combinadas, y las posibilidades de España en el aspecto marítimo dentro de la política internacional.

Se quería dar una visión general de las posibilidades de las fuerzas navales, considerado su actuación aislada o combinada con las fuerzas de Tierra o del Aire, y ver el papel marítimo que podía corresponderle a España en el marco de la política internacional.

Profesores y concurrentes

El Ministerio del Ejército enviaba invitaciones para que en cada curso el ministro de Marina convocase a representantes de la Marina. Estos representantes iban a los cursos de la ESE. Además, había un profesor de Marina en la ESE. Cada año tiene sus peculiaridades, pero, por regla general, se pedían dos representantes de cada Ejército para cada uno de los cursos. Dos representantes de la Marina para el CMD y dos para el CIG. Los representantes de la Marina se intentaba que estuviesen destinados en la Escuela de Guerra Naval. A casi todos los cursos del CIG asistieron contralmirantes de la Armada.

Siempre había personal ajeno al profesorado de la ESE que desarrollaba conferencias comunes a los dos cursos. Este personal venía, entre otros, de la Marina, siendo sus graduaciones entre capitán de navío y capitán de corbeta.

El 3 de marzo de 1960 el curso de Servicios había ido adquiriendo una mayor importancia. Había dejado de ser un curso para jefes de Intendencia y Sanidad para integrar en él a todos los demás servicios, y el CIG, que se había elevado al nivel de teatro de operaciones, incluida la plena actuación de la aviación y la Marina, haciendo de él un curso de gran utilidad para los tres ejércitos. Era necesario revisar, a juicio del teniente general director de la ESE, las plantillas del profesorado en la ESE. Había que elegir un general de división como director del curso, que requería reunir unas circunstancias excepcionales no sólo por su importancia señalada, sino por la participación

en ellos de generales del Ejército de Tierra y Aire, y almirantes de la Marina, «entre los que conviene extremar el mantenimiento del prestigio de esta escuela».

En todos los cursos se solicitó a los Ministerios de Marina y Aire el nombramiento de concurrentes para los cursos en la ESE. La aviación siempre mandó uno o dos concurrentes. La Marina hubo veces en que no llevó ningún concurrente por necesidades de servicio. El nivel del profesorado era muy alto. Los miembros de otros ejércitos que asistieron a la ESE fueron en Marina 21 contralmirantes y 43 jefes.

Conferencias

El teniente general director Carlos Asensio Cabanillas agradeció en una conferencia en 1954 al ministro de Marina el que a través de conferenciantes y concurrentes hacían recordar la situación en ese momento: la unidad de la defensa nacional y la necesidad de coordinar y sumar todos los esfuerzos para una sola finalidad.

El teniente general director Rafael García Valiño resaltó en una lección la necesidad de unión entre los tres Ejércitos, unidad que cada vez iba adquiriendo mayor importancia. Agradeció la atención y el espíritu de colaboración con que seguían el curso los concurrentes jefes de Marina.

Visitas y viajes

La ESE, a lo largo de su historia, tuvo diferentes tipos de viajes y visitas. Había una serie de visitas típicas que fueron a constructoras navales, escuelas y academias de los tres ejércitos, astilleros y talleres navales, arsenales y bases navales. Fueron constantes, durante los años 40, las visitas y los estudios sobre la artillería de costa y el tiro en el Estrecho. Las fábricas solían ser elegidas por su importancia y por los materiales que construían.

Cuando se realizaban viajes a zonas vitales para nuestra defensa, en la que tenía una importancia esencial otro Ejército, se invitaba a un jefe de otro Ejército para explicar la situación. Éste es el caso del Estrecho, que solía ser explicada por un miembro de la Marina, en su aspecto marítimo, y por un miembro del Ejército del Aire, en su aspecto aéreo.

Una serie de viajes fueron a las islas, al Estrecho y a las costas del Mediterráneo y del Atlántico. Los viajes a Baleares daban la oportunidad de estudiar el desembarco de Jaime I y de los republicanos en la Guerra Civil. Los viajes al Estrecho y a Marruecos fueron constantes durante los primeros años de la década de los 40. Los estudios geográficos militares de la zona del Estrecho prestaban una especial atención a la interdicción del mismo. Las baterías de

costa, los aeródromos y las carreteras de las islas fueron visitadas por los concurrentes en cada viaje a Canarias.

Los viajes tuvieron que tener siempre en cuenta la situación internacional y la económica. La falta de recursos impidió en algún momento el viaje a las islas.

La llegada de los americanos hizo que se viajase a las bases. Desde 1964 se realiza viaje a Canarias.

Conclusiones

- La temática de la Armada tuvo mucha importancia en los estudios de la ESE, incluso con la creación de dos cursos monográficos.
- Fueron diferentes los puntos de vista estudiados.
- La ESE incluyó los estudios sobre temas marítimos, algo que no había ocurrido en los cursos de coroneles, entre 1923 y 1935.
- La llegada de material americano amplió los estudios relativos a la Armada.



BIBLIOGRAFÍA

- Archivo de la Escuela Superior del Ejército.
Archivo de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra.
Biblioteca de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra.
Ejército. *Revista de las Armas y de los Servicios*. Servicio de Publicaciones del EME. Madrid, año LII, núm. 622, noviembre 1991.
RUÍZ VIDONDO, Jesús María: *La Escuela Superior del Ejército. Antecedentes y desarrollo del centro de formación de la elite militar española (1923-1964)*. Tesis doctoral inédita, Pamplona, 2002.
VV. AA.: *Escuela Superior del Ejército (1941-1991)*. Talleres del Servicio Geográfico del Ejército. Madrid, 1992.